

¿Qué tal?

Juzgado estoy por ladrón,
señores, no sé se asombrar,
que también roban los hom-
(bres

de mas alta distinción;
cuantos habrá en la nación
comiendo riqueza ajena;
si hubiese justicia buena
que ha todos nos sentenciara,
quizá, nadie se escapara
sin arrastrar su cadena.

D. autor igno:ado...



Respuesta

Sr. D rector de EL CAU-
TERIO.
Su t.

Al suscriptor que tiene pa-
ra beber vino, aguardiente y
cerveza y para fumar diaria-
riamente y no tiene para pa-
gar la suscripción, lo terfi-
mos: un mes en una habita-
ción llena de tabaco, y sin
comer y ocho días metido en
una tinaja llena de zumo de
uvas, con la cabeza abajo Y
luego que se fuese donde qui-
siese.

El Conse uente ¿de dónde?



No driza

Se ofrece mujer de 27 años,
leche analizada para criar en
casa de los padres; dentro o
fuera de la localidad.

Cria sanos y robustos a los
niños.

Razón esta redacción. (Sa-
riedad.)

Sección de anuncios económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrará a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más fácil además el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

Se dan discos, cante flamenco, por otros música, cuplés, etcétera. Razón CAUTERIO.	Se vende un balcón de hierro, en veinte pesetas. Aquí.	DISPONIBLE
Se venden escándalos carca. Razón Círculo Católico, de nombre.	DISPONIBLE	Se vende acero de ballestas para calza y ballestas enteras de coche, aquí.
DISPONIBLE	Necesitamos profesor escultura, escuela Artes y Oficios, que se creará Manzanares 1999 y medio.	Para entender un renglón, hay que leer sin pasión, ¿sabe?

El comercio y la industria tendrán en EL CAUTERIO SOCIAL un vocero de sus artículos por un precio muy reducido.
¡Animo, paisanos! el que no anuncia no vende!

Se ha perdido... ¿Qué?

No sabemos que nombre darle; pero al ver la fresca con que los cavernícolas reparten folletos adulterados respecto a la vida del niño y de la mujer en Rusia, vemos que se ha extraviado algo muy necesario.

Como al gobierno le conviene que se desprestigie a los comunistas, deje que se repartan esos indecentes amañados preparados con la perversa intención que siempre han tenido los descendientes de los inquisidores.



En secreto

No se puede ser galante. Por corresponder con algo a la beata que ha entregado el monedero lleno, para EL CAUTERIO SOCIAL, está su director a punto de acompañarla a misa todos los domingos y fiestas de guardar; a los sermones, porque ella ser mona, y quien sabe si acabará fríe cepuchina o velón.

Cualquier día lo veremos con el rosario a cuestas.

¡Santa María!



Te perdono

D. después que me has desdefa- (to
y yo no te he dicho nada,
resultas tú el enfadado?...
Que te mejores: monada.

Sigue, sigue

PARTE FACULTATIVO

Día 18 - 2 - 33, (reloj descompuesto)

El desustrado CAUTERIO SOCIAL en principio de convalecencia, piensa distraerse oyendo por radio. Prepara el aparato y en seguida se oye gran algarabía. No sabemos si es una escuela o una sociedad de capintores. Se oyen confusas las palabras banco, banca... Al fin oímos bien que uno dice: «Pido la palabra». «La tier e el señor...» (no entendemos el nombre.) Este dice: «Propongo que a ese follón y malandrín que nos ha llamado serviles, se le pegue una gran paliza.» Escándalo. Los más brutos (poquitos por fortuna) chillan: «¡Que se la peguen; que se la peguen!»

Otro individuo sin pedir la palabra dice sentencioso: «Camaradas: y ¿quien le pone el cascabel al gato?» Silencio sepulcral. Al fin oímos otra voz que dice: «Compañeros: A ver si nos parece mal que nos digan *serviles*, en sentido figurado, y vamos a dar motivo para ea sentido afirmativo nos digan, *seres viles*.»

Consternación, precaución; chillón.

Al cabo, se oyó a otro proponer que se expulse al que ha p oopusio lo de dar una paliza a un perdidquero; pues dice, que eso solo podría ocurrírsele a los arrieros de ant año, que eso está muy ordinario para los que presumen de cultos y visten de señorito.

División de opiniones. Gran alboroto, y... se retira la onda.

El médico de cabecera,

Santa Marta

El practicante,

Banca Rota

El Pueblo a la Aristocracia

resuelve en el Manifiesto, usted no es un individuo, sino un linaje y una clase social; yo me hago encarnación de la otra. Somos pues la personalidad palpitante de dos castas distintas que han recorrido varios siglos en íntima convivencia.

Y por no retrotraer el relato a los tiempos de Adán, partiremos del siglo XIII, en que se constituyeron y definieron esas castas y en que fué engendrada esta nuestra personalidad presente. Allí estaba usted y allí estaba yo; ambos cada cual en su vehículo, hemos atravesado los años escribiendo una historia de la cual somos resumen. Y he aquí el retrato aproximado:

U S T E D

Su linaje

Usted es el noble, linajado, de ilustre abolengo, hacendado e influyente. Allí apareció; era usted uno de las huestes de Simón de Monfort, reclutada de entre la hampa europea, que fundaron sus haciendas y títulos nobiliarios sobre el asesinato y despojo de los indígenas de aquende y allende los Pirineos (1)

Su blasón

Usted es el que más tarde abandonó a la deshonra de una seducción, consumada con perjurios, a la honesta hija de familia, robándole el título de esposa entregado a la nieta bastarda de la hija de Pulgarcó, robada al amor y a su padre por la lujuriosa garra de un rey de Mallorca (2). Con este doblemente infame contubernio, aumentó usted el patrimonio, y añadió al caldero y a la cuchilla del blasón de la casa, la honrosa y provechosa banda de bastardía (3).

Usted es el que desde antes de aquélla, hasta el año 1417, usó la castellanía con tales títulos

adquirido, vendiendo alternativamente la sangre de sus vasallos a los Nerros o Cadells, según que eran los Moncadas o el Obispo el que mejor precio pagaba. Así ganó la villanía y pudo abrir un nuevo cuartel a la horca nobiliaria.

Su moral

Usted es el que en el lecho de petnada ha ultrajado violado y desforado a veinte generaciones de hijas que luego fueron esposas y madres, rigiendo la solemnidad de la boda para excitación del erotismo y agravación del ultraje, robando las primicias de la fecundidad al esposo, manchando con babas de viejo sátiro los tersos labios de la virgen e inyectando en su útero el pus de una sangre cien veces corrompida (4).

Su ley

Usted es el que con una simple firma testamentaria en cada generación, vinculó en su linaje la perpetua impunidad de estos crímenes vestidos con el escarño de la decencia señorial, haciendo perder a los indígenas el recuerdo de ser víctimas para intitularse vasallos, atados a

(Continuará)